

QUINCENAS LITERARIAS

Seda

Autor: Alessandro Baricco
11a Sesión, 18 de abril de 2013

PARTICIPANTES

- Andrés Cornejo Sánchez 02
- Ángel Maximiliano Garita Cortés 03
- José Elías Martín Padilla 04
- Juan Pablo Flores Martínez 05
- Moisés Alfredo Loma Montañez..... 06
- Quendy Recinos 07
- Tomás Martínez Pérez 08

Aportación de: **Andrés Cornejo Sánchez**

Es una novela de Alessandro Baricco. En ella nos cuenta la historia de un joven llamado Hervé Joncour que tenía una fábrica de seda en su país natal, Francia. Estaba casado con una joven llamada Herlene, pero su matrimonio no pasaba por su mejor momento ya que él hacía demasiados viajes a Japón debido a su trabajo.

Desde allí importaba grandes cantidades de huevos de gusanos de seda para su fábrica y para las demás que estaban situadas en un pueblo llamado Lavilledieu. Desde allí salía siempre hacia Japón en enero y regresaba a primeros de abril para la misa mayor.

En Japón trataba con Hara Hei. Allí era conocido por todas las personas. Con él, Hervé Joncour conoció a una joven. De ella, lo que más le extrañó era que, a pesar de vivir en Japón, no tenía rasgos orientales. Con ella nunca había hablado, lo único que los unía eran las miradas y unos ideogramas escritos en tinta negra.

Después de hacer varios viajes a Japón, la joven un día le entrega un papel a Hervé Joncour pero él al no entenderlo, cuando regresa a su ciudad, va junto a una mujer recomendado por Baldabiau. Ella le traduce todo lo que estaba escrito en el papel a cambio, Hervé Joncour le entrega una propina. De todo lo que estaba sucediendo su mujer parecía como si se enterara de algo, ya que se estaban distanciando demasiado, y para que no ocurriera, ella le propuso hacer una serie de viajes alrededor del mundo.

Después de todo esto, Hervé Joncour decide construir el jardín que siempre había deseado para ayudar a la gente del pueblo ya que estaban pasando por uno de sus peores momentos. Tiempo después su mujer Helene cae enferma y muere. Hervé Joncour recibe otra carta de la joven y vuelve a visitar a la mujer que le tradujo la otra nota. Ella ya no estaba en el mismo lugar y por eso la tuvo que buscar por toda la ciudad.

Finalmente la encontró y ella le tradujo todo lo que ponía en aquella carta. Era una carta de despedida escrita con mucho amor. La mujer al leerla hizo varias paradas pero Hervé Joncour le pidió que siguiera. Al oír todo lo que estaba leyendo aquella mujer entendió que la carta no la escribió la joven, sino su difunta esposa, Herlene.

Aportación de: **Ángel Maximiliano Garita Cortés**

Cuando Hérvé Joncour viaja de Francia, su hogar, a Japón se enamora perdidamente de la acompañante de su proveedor de gusanos de seda, se ve enredado en una difícil situación en la que, a pesar de ser un hombre casado con una bella mujer, donde un amor seguro, fiel e incondicional le abraza, arriesga sus sentimientos y su corazón, al dejar entrar en ellos a aquellos bellos ojos occidentales casi extranjeros del lugar.

La obsesión y el impacto que le genera no poder hablarle, de observarla sin poder mantener una mirada fija y duradera, lo mantienen al borde de la decisión de regresar con ansia a la lejana tierra.

Todo marcha bien en su innovadora empresa hasta que comienzan los problemas internos de Japón, es su mano derecha y su casi jefe, quien teme por el futuro de su negocio, pero esto no detiene a Herve, aquellos ojos lo retan a atravesar el mundo por tan solo una mirada.

Todo cambia cuando anteriormente recibe una nota, una especie de juego de niños, de cómplices a punto de ser descubiertos, aquello cambia la perspectiva de Herve, obligándolo a descubrir el significado de aquellos jeroglíficos napos, esto solo aumenta más el deseo y el adulterio.

Lamentablemente para él, la vida le da una dura lección, aquella que debe de ser contada, esa que si bien te puede hacer tomar buenas decisiones, también te consume tristemente, para él, solo queda el recuerdo, tal vez, el final impredecible es lo que hace más dramática esta escena.

El aprendizaje más importante de esta historia, es la seguridad y la pasión por esta seguridad, nunca es bueno tambalear con el corazón, porque probablemente esto te entregue a la tragedia.

Aportación de: **José Elías Martín Padilla**

El tema principal es el amor en sus distintas facetas de atracción, seducción, sexualidad, etc. y cómo afecta a la vida de las personas y, en especial, a las parejas.

Aparecen en la novela dos tipos de amor, uno sereno, cotidiano, normal, convencional (Hélène-esposa) y otro más provocador, exótico, salvaje, prohibido (la mujer misteriosa-amante). Ambos amores parecen llevaderos en la vida de Joncour, pues uno no desplaza al otro totalmente, sino que se solapan, al menos en parte, también trata sobre la vida en Francia a finales del siglo XIX, los viajes de los comerciantes, el cultivo de la seda.

Hervé Joncour, de la mano del empresario Baldabiau, se convierte en un trotamundos en busca de la más sobresaliente seda que existía en el mundo, la japonesa. Joncour se vio en la necesidad de viajar hasta la aldea de Hara Kei, en Japón, para conseguir millares de huevos sanos que hicieran posible rescatar su negocio y otras hilanderías de Lavilledieu, el pueblo donde vivía con su esposa Hélène.

Para ello debe hacer un extensísimo y pesado viaje que concluirá en tierras extrañas y peligrosas. Cuando hace su primer desplazamiento descubre que Hara Kei, su proveedor de gusanos de seda, tiene con él a una preciosa joven cuya característica más extraña para Hervé es que no posee los ojos rasgados como el resto de los pobladores de aquel lugar, sin embargo, ella no conoce su idioma y no pueden intercambiar ni una palabra, solo miradas y otros gestos.

Cuando Hervé parte hacia su casa sólo tiene un deseo: volver. Queda enamorado apasionadamente de una mujer desconocida que vive en el fin del mundo, y por ella es capaz de hacer miles de kilómetros en un viaje que dura meses. Un día la joven le da lo que él desea, una simple nota con unos caracteres japoneses, que hacen a Hervé ver que el interés es mutuo, y él queda marcado para siempre.

Pero la guerra llega a Japón, y los empresarios de Lavilledieu no quieren arriesgarse a dar su dinero para un comercio que tiene tan poco futuro.

Sin embargo, Hervé se impondrá ante Baldabiau para hacer ese último viaje.

Mientras tanto seguirá diciéndole a su mujer Hélène cuánto la ama, y ella, demostrará hasta el final de sus días que su amor es mucho más fuerte.

Aportación de: **Juan Pablo Flores Martínez**

Como el mismo autor la denomina, es una historia de amor en circunstancias muy complejas.

La historia se desarrolla alrededor de Hervé Joncour quien se dedicaba a comprar y vender gusanos de seda puesto que el obtenía cierta cantidad de seda con estos. Ese era su trabajo y el de otros comerciantes de su pueblo hasta que una cierta enfermedad contagio a todos los huevos de estos gusanos en toda Europa por lo cual ya no les servían. Debido a esto se dieron a la tarea de buscar nuevos huevos de estos gusanos siendo Japón el único lugar que tenía huevecillos sin contagiar. Hervé se aventuró a ir a Japón aunque sabía que Japón no le permitía la entrada a nadie en esa época, así que comenzó se despidió de su mujer y comenzó su primer viaje hasta Japón sin saber lo que encontraría allí, solo tenía la fe en unos traficantes y eso era todo lo que sabía.

Al llegar a Japón estos traficantes lo llevaron con el que le vendería los huevecillos. Hervé llegó a un pueblo de Japón donde no sabía con quién comunicarse ni un poco de japonés hasta que lo encontraron y lo llevaron con Hara Kei. Hara Kei conocía el Francés así que pudieron comunicarse sin muchos problemas, junto a Hara Kei siempre se encontraba una joven pero no tenía ojos rasgados ni parresia Japonesa, la cual lo veía siempre a los ojos con una mirada penetrante y diferente. Por fin al pasar los días sale de Japón junto con los huevecillos y regresa hacia Francia.

Así como la primera vez, vuelve a Japón donde se da cuenta que está enamorado de la joven que siempre acompaña a Hara Kei y busca volver a verla varias veces.

Este libro se me hizo un poco crudo por la forma en que está escrito pero conforme vas avanzando te acostumbras a la forma de escribir del autor y la historia te va llevando. En particular este libro me gustó mucho porque es un poco diferente a lo que estamos acostumbrados a leer y sin embargo es muy bueno.

Aportación de: Moisés Alfredo Loma Montañez

Novela en la que nos cuenta la historia de un chico joven llamado Hervé Joncour que tenía una fábrica de seda en su país natal, Francia. Estaba casado con una joven llamada Helene. Pero su matrimonio no pasaba por su mejor momento ya que él hacía demasiados viajes a Japón debido a su trabajo. Desde allí importaba grandes cantidades de huevos de gusanos de seda para su fábrica y para las demás que estaban situadas en un pueblo llamado Lavilledieu. Desde Lavilledieu salía siempre hacia Japón en enero y regresaba a primeros de abril para la misa mayor. En Japón trataba con Hara Hei. Allí era conocido por todas las personas. Con él, Hervé Joncour conoció a una joven. De ella, lo que más le extrañó era que, a pesar de vivir en Japón, no tenía rasgos orientales. Con ella nunca había hablado, lo único que los unía eran las miradas y unos ideogramas escritos en tinta negra. Después de hacer varios viajes a Japón, la joven un día le entrega un papel a Hervé Joncour pero él al no entenderlo, cuando regresa a Lavilledieu, va a junto a una mujer recomendado por Baldabiau. Ella le traduce todo lo que estaba escrito en el papel a cambio, Hervé Joncour le entrega una propina. De todo lo que estaba sucediendo su mujer parecía como si se enterara de algo ya que se estaban distanciando y para que no ocurriera ella le propuso hacer una serie de viajes. Después de todo esto, Hervé Joncour decide construir el jardín que siempre había deseado para ayudar a la gente del pueblo ya que estaban pasando por uno de sus peores momentos. Tiempo después su mujer Helene cae enferma y fallece. Hervé Joncour recibe otra carta de la joven y vuelve a visitar a la mujer que tiempo antes le tradujo la otra nota. Ella ya no estaba en el mismo lugar y por eso la tuvo que buscar por toda la ciudad. Finalmente la encontró y ella le tradujo todo lo que ponía en aquella carta. Era una carta de despedida escrita con mucho amor. La mujer al leerla hizo varias paradas pero Hervé Joncour le pidió que siguiera. Al oír todo lo que estaba leyendo aquella mujer entendió que aquella carta no la había escrito la joven, sino su mujer, Helene.

Aportación de: Quendy Recinos

Seda es la historia de Hervé Joncour que se dedica a importar gusanos de seda a su pueblo Lavilledieu. Baldabiou, un productor de seda lo introduce en el negocio, ya que necesitan conseguir huevos sanos ante las epidemias que afectan a los gusanos de seda en Francia, convirtiéndose –Hervé– en un constantes viajero al Japón. Hélène su esposa lo apoya en sus empresas, y viven una vida estable.

Llega a Japón y conoce al “hombre más inexpugnable del Japón”, Hara Kei, que a su lado reposa inmóvil, con la cabeza apoyada en su regazo, una mujer cuyos ojos “no tenían sesgo oriental”. Ésta de pronto abre sus ojos y se encuentra, con una intensidad desconcertante, hacia él: como si desde el inicio no hubieran hecho otra cosa, por debajo de los párpados”. En este momento aparentemente comienza un romance. Hervé viene y va de Japón, con una esposa que lo espera con amor sus regresos.

A mi parecer esta novela es como ver una película muda, porque existen muy pocos diálogos, hay mucha narración por parte de quien cuenta la historia, y hay grandes momentos de paz y silencio dentro de la historia, como el momento en que las aves salen de la gran jaula, todo parece suceder en cámara lenta.

Volviendo a esta mujer sin sesgo oriental, un poco antes que Hervé regrese a su pueblo ésta le deja en la mano una hoja de papel con un ideograma escrito en tinta negra que, más tarde, Madame Blanche le traduce: “Regresa o moriré”. Madame Blanche es una mujer japonesa que vive en Lavilledieu que hace años logro salir de Japón y que mantiene un negocio.

Pasan los días y Hervé regresa a Japón, y encuentra a la mujer sin sesgo oriental y a otra mujer –oriental–, y sucede que tiene relaciones intimas con la mujer oriental. Pasan los días y regresa a su pueblo en Francia y su esposa lo recibe con mucho cariño sin saber ni notar nada raro en su esposo. En otro viaje Hervé regresa con una

carta entre sus manos a su pueblo, y le pide a Madame Blanche que le traduzca la carta, ésta lo hace con el favor de que no la vuelva a buscar para este tipo de favores. Traduce esta carta que es un volcán erótico, en ésta se narra un acto sexual; pero no fue la mujer sin sesgo oriental en sus ojos que escribió la carta; sino que fue su mujer Hélène quien lo hizo.

Personalmente no fue de mi agrado este libro, por la poca historia en esta narración de eventos consecutivos. Este amor de apego con su esposa, y la pasión que nacía en él –Hervé– por la aparente mujer de Hara Kei, son simplemente vacíos a mi agrado; porque nunca sucede nada. Puedo pensar que fue su soledad en los viajes que le hizo crear en su cabeza tales fantasías con la mujer de otro, sabiendo que tenía a su esposa en casa esperando.

Hervé vivió todavía veintitrés años más, la mayor parte de ellos con serenidad y buena salud en su casa en Lavilledieu y cuando le oprimía la soledad subía hasta el cementerio para hablar con Hélène..

Aportación de: **Tomás Martínez Pérez**

Alessandro nos adentra en una época de 1860, en un pueblo de Francia que es parte de la industria de la seda. La seda, la producción de la seda se ve afectada por una pandemia que llega a matar al material productor de sed; huevos de gusanos de seda. El comité elige al personaje principal Hervé Joncour para que traiga huevesillos de seda de Japón.

Hervé Joncour, al llegar a Japón se hace partícipe de la vida de un japonés el cual tenía en su poder a una mujer que al parecer no es de Japón o aquellos territorios orientales. Se suscita una especie de atracción por parte de Hervé y la chica.

En uno de los viajes, Hervé interactuó con la chica, pero sólo de una manera inolvidable y usando solo miradas. La chica le llegó a entregar un mensaje en japonés, por lo tanto al regresar a Francia, acudía con una mujer japonesa para que le tradujera los mensajes. Los viajes de Hervé se llevaron a cabo durante un tiempo. Hasta que llegó la guerra en Japón por el hecho de tener extranjeros en dicho país. Hervé Tenía esposa, la cual lo quería mucho. Su nombre era Helene, ella se dio cuenta del vínculo que tenía su esposo con la chica de Japón.

Al final del último viaje que no logró transportar los huevesillos, llegó a Francia, que le esperaba una supuesta carta enviada por la mujer japonesa, pero que realmente no era de la japonesa si no de su esposa, ella lo amaba tanto que se hizo pasar por otra persona para causarle felicidad a su esposo. La esposa de Hervé muere tiempo después, y él se da cuenta de lo hecho por su esposa.

La lectura es bastante dirigible e interesante, me deja con un sentimiento de melancolía y de un amor tan verdadero que puede llegar a rozar la afabilidad de los buenos, cuando se encuentran en la gloria de alcanzar la felicidad eterna. Seda es única y de mi parte la recomiendo a todo el mundo.